

MULTINACIONALES ENERGETICAS Y AMÉRICA LATINA

El acceso a fuentes de energía es un asunto vital para una comunidad, una empresa o un país.

Las fuentes de energía usadas son finitas y para asegurarse el acceso algunos países desarrollados desestabilizan a otros (Venezuela) o desatan guerras, que no son fenómenos naturales sino decisiones políticas para facilitar la acumulación de capital de las multinacionales energéticas y mineras, violencia extrema que venden en los medios como intervenciones necesarias por la democracia, contra el terror y el narcotráfico (Colombia) o por la libertad (Irán, Irak...).

Las compañías multinacionales ya controlan los sectores estratégicos de la economía mundial: energía, finanzas, telecomunicaciones, salud, agricultura, infraestructuras, agua, medios de comunicación, las industrias del armamento y de alimentación. Y lo más grave: controlan los poderes públicos en muchos países.

Esta acumulación de poder económico y político ligado al uso de la fuerza para despojar derechos y materias primas, es inmanente a la búsqueda de mayores tasas de ganancia y termina por capturar poderes del Estado que en teoría está al servicio de todos: gobiernos, congresos y hasta sectores de los aparatos de justicia.

La venta de energía, de combustible, es un gran negocio en el que se ocultan con celo algunos costos: les llaman “externalidades” y hacen referencia a la devastación medio ambiental y al dolor humano por la destrucción de tejidos sociales en las zonas de extracción, y el secuestro por multinacionales de las democracias evidente en la cesión desde el Estado-nación a las empresas de las decisiones socio económicas en zonas de alto consumo energético.

Hoy la devastación ambiental y cultural no es producto de la falta de RSC por las empresas, sino que son condiciones necesarias para mantener sus tasas de ganancia y el control global de la energía, la alimentación, las comunicaciones y hasta el pensamiento de las gentes.

PERSECUCIONES, GUERRAS Y ENERGÍAS.

En A.L. se ha convertido en delito oponerse a proyectos de inversión en minería y energía de las multinacionales. Toda movilización social es declarada ilegal y se encarcela, amenaza y asesina dirigentes. La criminalización de la protesta social contra la mega-minería es un síntoma claro de la cooptación estatal por el capital monopólico.

Peter Dale, diplomático canadiense, afirmó que “Washington sirve a los intereses de las compañías petroleras occidentales, no sólo por causa de la influencia corruptora que estas ejercen sobre la administración, sino porque la supervivencia de la actual petroeconomía estadounidense depende de la dominación occidental sobre el comercio mundial del petróleo.”

En los últimos 50 años millones de seres humanos han padecido guerras derivadas de crisis energéticas causadas por la escasez o por la subida de los precios del petróleo: la del 73 cuando la OPEP embargó exportaciones de petróleo al mundo desarrollado para apoyar a Palestina frente a Israel; la del 79 por la guerra Ira-Irán (alimentos por petróleo); la del 90 por la guerra del Golfo; y en el 2000 la crisis eléctrica en EUA por la corrupción

del alto gobierno gringo para desregular precios en favor de la eléctrica ENRON. El escándalo salpicó al Presidente G. Bush, a su vicepresidente y al Procurador General.

Con las crisis del petróleo los poderes reales desatan guerras que limpian el camino de las multinacionales. Desde el 2005 las compañías monopolísticas del petróleo se reconfiguraron en alianzas de gigantes encabezados por ExxonMobil, Chevron, Shell, y BP que son las llamadas "Grandes", a las que se suman las paraestatales de petróleos de Rusia, China, Irán, Arabia Saudita, Venezuela y Malasia.

En el 2001 los ataques a las torres gemelas los hicieron ciudadanos saudíes, súbditos de una monarquía rancia, violadora de derechos humanos pero intocable en los medios por ser servil de los EUA en sus planes de control estratégico de las fuentes y rutas del petróleo.

Cuando George W. Bush declaró la "Guerra contra el terrorismo" junto con España (Aznar) e Inglaterra (Blair) para invadir Irak, presentó pruebas falsas de armas de destrucción masiva, pero en realidad buscaban eliminar gobiernos amigos de Rusia y mantener el control del petróleo y del gas de Oriente Medio. De esa agresión por petróleo nació el llamado Estado Islámico. Esta crisis petrolera por precios se resolvió con una guerra de la que surgió otra crisis peor, la crisis humanitaria, con un genocidio de 460 mil muertos y millones de personas refugiadas mismas que hoy España, Inglaterra y EUA se niegan a recibir sin sonrojo.

En América Latina se triplicó en 20 años la presencia de empresas mineras y energéticas internacionales con proyectos que afectan territorios y personas a las que no se les consulta sobre el dramático cambio que tendrá el territorio y sus vidas, aunque lo ordene el Convenio 169 de la OIT. La consulta previa, libre e informada no se hace o es un mero paripé. La decisión del poder fáctico se tomó hace 200 años al definir a Nuestra América como la zona "natural" de abastecimiento de los EUA y se reforzó en los últimos 20 años con el Plan Colombia y el Plan Puebla Panamá que manu militari pretende aplastar el sentimiento antiimperialista desplegando el Comando Sur del Ejército de EUA llenado de tropas bases en el Pacífico y el Caribe, cercando a Venezuela, a Ecuador, a Bolivia y a Colombia, todos productores de petróleo, gas y materias primas, todos con pueblos organizados que luchan contra el saqueo imperial, el neocolonialismo y la violencia que apareja.

ECUADOR: Chevron-Texaco operó 26 años en la Provincia de Sucumbíos contaminando 450 mil de hectáreas y afectando a 30 mil indígenas. La empresa PERDIÓ EL JUICIO en tribunales del Ecuador, pero se negó a pagar daños y perjuicios alegando que era una conspiración para robarla. Y la Corte del Distrito del Norte de California autorizó a la empresa a acceder a las cuentas de correos electrónico de más de 100 activistas, periodistas y abogados relacionados con el caso del ecocidio en Sucumbíos. Un precedente nefasto de violación de la privacidad en las comunicaciones para aquellas organizaciones e individuos dedicados a la protección del medio ambiente y a la defensa de los derechos humanos.

En Ecuador REPSOL ha destruido una parte de una gran reserva de la biosfera, el parque Yasuní, territorio indígena Waorani y de los pueblos en aislamiento voluntario Tagaeri y Taromenane, dueños ancestrales de ese territorio.

En **HONDURAS**, hay 52 proyectos hidroeléctricos y hubo un golpe de Estado en el 2009 para imponerlos. En marzo del 2016 sicarios asesinaron a la líder indígena del pueblo

lenka y ambientalista BERTHA CACERES (quien estuvo en Gijón en un encuentro internacional de mujeres organizado por Soldepaz). Ella era opositora de esa red de represas del Proyecto Aguazarca sobre el río Gualcarque. Su crimen sacudió al mundo de los ambientalistas y sigue impune.

GUATEMALA. Diario Público tituló hace una semana “Empresas españolas hacen negocios en tierras indígenas de Guatemala. Un informe elaborado por la ONG vasca Mugarik Gabe revela que las actuaciones de ACS e Hidralia Energía (Esp.) acumulan denuncias por persecución y criminalización contra los lugareños que no cedieron ante sus proyectos.”

Opositores desaparecidos y asesinados en el proyecto Renace de ACS Actividades de Construcción y Servicios (Florentino Pérez) – CMI (del clan Gutiérrez-Bosch, amigazos de Aznar) y Ecoener–Hidralia (Galicia).

UNION FENOSA logró en 1998 con corrupción la privatización de la red eléctrica pública de Guatemala.

En **COLOMBIA**, está la mina de carbón más a cielo abierto más grande del mundo, propiedad del Consorcio Cerrejón (Glencore Xtrata, BHP Billiton, Anglo American). Esta empresa junto con la Drummond, (ver informe el lado oscuro del carbón, ODHACO), son responsables de la devastación ambiental que está matando de hambre y de sed a miles de niños-as y ancianos del pueblo wayúu, único pueblo aborigen matrilineal de Colombia.

Las carboneras Drummond y Prodeco financiaron a los paramilitares e intercambiaron información estratégica con ellos para matar opositores. Dos sindicalistas de Drummond fueron bajados del bus que los llevaba a la mina y asesinados a comienzos del 2001 (Valmore Locarno y Víctor Hugo Orcasita). Los paramilitares asesinos confesaron que se reunieron con el jefe de seguridad de Drummond, Jean Adkins, para planear los crímenes. Otros obreros sindicalistas fueron amenazados. A sangre y fuego los empresarios protegieron sus negocios y eliminaron derechos laborales y sindicales.

Este carbón manchado de sangre estuvo llegando al puerto del Musel importado por Goldman Sachs y es quemado en las térmicas de Lada, San Martín, La Robla, mientras la minería asturiana cierra y suben los precios de la energía. Los costos ocultos del carbón colombiano que entra por Gijón afectan a toda Asturias.

Con los sindicatos asturianos hemos hablado de que “mientras en Asturias se queme carbón, deberá ser asturiano”. Los colombianos por nuestra parte no queremos multinacionales, luchamos para que se vayan a robar y a matar a otra parte. No es verdad que dejen desarrollo y trabajo, dejan muerte, devastación, ruptura social, instituciones corruptas, más miseria y más abandono. Un siglo de saqueo petrolero y minero algo enseña.

La dirigencia social colombiana está siendo asesinada, no hay seguridad para su labor, pero miles de soldados de la patria son dedicados con el Batallón Energético a cuidar a los ladrones de las mineras y energéticas, como el oleoducto Cañolimón-Coveñas y las minas de oro, plata, uranio, carbón, cobre, esmeraldas, coltán. En muchas de esas zonas no hay agua potable, ni un puesto de salud, ni siquiera una carretera, pero el petróleo debe fluir hacia el norte y se le dan todas las garantías. Para las multinacionales hay exenciones de impuestos, seguridad jurídica y armada e impunidad, actúan como un Estado parásito dentro de otro al que han descompuesto.

ELECTRICARIBE (Gas Natural-FENOSA) logró mediante corrupción a gran escala la privatización del sector eléctrico colombiano a la que se opusieron los sindicatos (SINTRAELECOL-CUT), poniendo un centenar de asesinados. El enorme conflicto social desatado por su pésimo servicio ha sido resuelto con más muertos de la dirigencia popular en los barrios marginales de Cartagena, Barranquilla y Santa Martha. En el colmo del abuso tolerado el gobierno colombiano arrendó a Gas Natural Fenosa por 30 años los postes del alumbrado público de Bogotá y el departamento de Cundinamarca. Pero el mal servicio en la costa Caribe obligó hace medio año al gobierno de Colombia a intervenir para liquidar esta empresa, saltando de inmediato los Felipes (Rey y el expresidente) a defenderla.

Y el ministro de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno español, Luis de Guindos, fue más allá y en tono de amenaza “recomendó” al ejecutivo colombiano: “Han de velar por la seguridad jurídica y la credibilidad, su decisión no es la adecuada”.

Gas Natural Fenosa anunció que interpondrá una reclamación ante el CIADI (tribunal de arbitraje dependiente del Banco Mundial) para que el Estado colombiano le compense por la intervención y posterior liquidación de la sociedad Electricaribe (propiedad en un 85% de Gas Natural y un 15% del Estado de Colombia). El ladrón exige compensación por la pérdida de una parte del botín: ¡ la transnacional solicitará una indemnización que ronda los mil millones de euros ¡ Prestaban un pésimo servicio y les salimos debiendo.

BIOCOMUSTIBLES O LA FALSA SOLUCIÓN VERDE.

No puede llamarse “bio” a algo que hace daño al medio ambiente y a las personas, mejor llamarlos agrocarburantes (AGCD).

Hace un par de años el director mundial de la FAO dijo que había que reducir los subsidios a los AGCB para asegurar la alimentación de las personas.

los empresarios de los agrocarburantes son los mismos que empujan a la destrucción de la economía campesina para sustituirla por los agronegocios: CARGILL, MONSANTO, DELMONTE, poniendo a la sociedad frente a un hecho demencial: si hicimos máquinas para alimentar a la gente no podemos someter a hambre a más gente para alimentar nuestras máquinas, ni podemos “salvar al planeta” destruyendo el bosque natural originario para “reforestarlo” con MONOCULTIVOS de palma, soya, caña, jatrofa, etc.

En el negocio de los AGCB hay tres sectores aliados y todos se disfrazan de verdes:

1. LAS “verdes PETROLERAS”, que están pensando en diversificar el negocio,

B.P. se alió con DUPONT Y TOYOTA para sacar etanol del trigo que come la gente.

CHEVRON TEXACO se alió con WOLSWAGEN y MONSANTO.

SHELL-AMOCO se alió con NESTE OIL, REPSOL y TOTAL.

2. LA “VERDE” INDUSTRIA DEL COCHE INDIVIDUAL, COMO GENERAL MOTORS, VOLKSWAGEN, FORD, PEUGEOT, CITROEN, RENAULT,

3. LAS “VERDES” EMPRESAS DE LA AGROINDUSTRIA, que proyectan a los organismos genéticamente modificados como materia para agrocarburantes, de paso, eliminan la competencia campesina por los suelos y su oferta de alimentos sanos, frescos

y locales: MONSANTO, CARGILL, UNILEVER, DUPONT, BAYER, SINGENTA, DOW, BASF, que quieren monopolizar la oferta mundial de alimentos.

Sabemos que hay 900 millones de personas hambrientas que demandan alimentos y hay 900 millones de coches cuyos propietarios demandan combustibles baratos.

Así que en este mundo finito controlado por multinacionales, o sobra gente o sobran coches,

Ante este panorama energético, ¿Qué es para un ingeniero lo prioritario por hacer? ¿Cómo ser PERSONAS, sujetos éticos, además de ingenieros?

Conviene:

Reducir en el norte el consumo de energía

Priorizar el uso del transporte público

Luchar contra la importación de carbón manchado de sangre

Exigir el desarrollo de energías limpias

“Meter en cintura” a las multinacionales antes de que ellas nos metan como población sobrante en sus costos ocultos.

http://www.aunmas.com/ataque/globalidad_08.htm,

<http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/El%20Lado%20oscuro%20del%20carbon.pdf>,

<https://viacampesina.org/es/via-campesina-en-cop22-las-falsas-soluciones-a-la-crisis-climatica-pueden-constituir-crmenes-contra-la-humanidad/>